



Universidad de los Andes

MARÍA JOSÉ BOSCH K.  
DIRECTORA CENTRO TRABAJO Y FAMILIA

## Sobre profecías y futuros inciertos

La Tercera  
19 de febrero 2020

Este febrero ha sido diferente al de otros años. Antes era un mes de descanso y el famoso “se nos viene marzo” tenía una connotación diferente a la que tiene este año. Que va a pasar es un tema recurrente y nuestras conversaciones sobre el futuro están siendo muy diferentes a las que teníamos hace un año. Dentro de nuestras predicciones, aunque nadie tiene una bolita que prediga el futuro, hay un riesgo que generemos una profecía autocumplida.

En liderazgo se ha estudiado mucho este efecto, el cual se produce cuando nos predisponemos a situaciones o a personas, lo cual termina construyendo un futuro que no necesariamente queremos, pero que finalmente lo construimos nosotros. Los estudios han demostrado que cuando capacitamos a personas en nuestros trabajos depende mucho la imagen que tengamos de esa persona y no necesariamente nos basamos en hechos concretos. Por ejemplo, cuando un colaborador nos cae bien, tendemos a capacitarlo más, a darle más feedback y a acompañarlo más en el proceso de aprendizaje. Al contrario, cuando tenemos menos confianza en las capacidades de una persona, por diferentes motivos, tendemos a capacitarlo menos, a acompañarlo menos y a darle menos feedback. Lo cual impacta en su aprendizaje y desempeño. Este efecto se conoce como el efecto de la profecía autocumplida, ya que a la primera persona le vamos a dar más oportunidades, mientras que a la segunda menos y el efecto que predecimos lo vamos a provocando nosotros y termina sucediendo, el primero va a ser mejor y el segundo peor.

En el mundo del trabajo, este efecto se da más frecuentemente con las mujeres, por ejemplo “cuando sea mamá, va a desatender su carrera o no va a ser tan ambiciosa”, “no puede tomar esa posición porque implica muchos viajes y tiene familia”, etc. Entonces las capacitamos menos y finalmente terminamos provocando el resultado impactando en su carrera y desempeño.

En Chile, estamos enfrenando incertidumbre, y estamos prediciendo muchos conflictos. Al igual que el efecto del líder ¿Podemos construir un escenario diferente? ¿podemos reconocer nuestras limitaciones y provocar que nuestra profecía sea constructiva y no destructiva?

Creo firmemente que podemos hacerlo, al igual que en los procesos de liderazgo y su impacto en el desarrollo de las personas. Podemos tomar acciones hoy, para que el futuro sea mejor, pero tenemos que partir ahora y por nosotros mismos.